

Migrantes, emigrados y refugiados: las comunidades norcoreanas en China y Japón y su papel como sostén financiero del régimen¹

*Sergio M. Cesarín**

*María Laura Milaragna, Santiago Díaz Zamboni y Leonardo Gayarre***

1. Notas introductorias: tratando de llenar un vacío analítico

Los analistas especializados en países asiáticos existentes en la Argentina han acometido el análisis sobre la situación en la Península Coreana desde varias perspectivas diferenciadas. Entre ellas, la más relevante por sus connotaciones internacionales es la geoestratégica. Nadie duda de que en las actuales circunstancias internacionales este enfoque reviste centralidad en cualquier intento por comprender los determinantes del conflicto intercoreano, inmerso en una región como Asia-Pacífico que nos depara periódicas sorpresas.

En segundo lugar, el abordaje realizado por los especialistas sobre la cuestión ha puesto énfasis en los «determinantes económicos». Las consecuencias económicas de una probable «reunificación» de ambas Coreas (sea por «absorción» o integración del norte por parte del Sur), las similitudes y diferencias entre el «caso coreano» y el «modelo alemán» de reunificación y los impactos que sobre la economía del Sur tendrían los esfuerzos aplicados a la reconstrucción del Norte adquieren primacía sobre el resto de las variables incorporadas al análisis.

Un tercer enfoque analítico es el proveniente del campo socio-cultural que apunta preferentemente a las condiciones preexistentes en la península coreana respecto de historia social, común raíz cultural y sentido de «nación» que poseen ambos pueblos. Quienes optan por este enfoque se aplican a desentrañar la mayor o menor funcionalidad que estas raíces culturales comunes aportan en términos de homogéneas conductas orientadas hacia el acuerdo en disfavor de opciones de ruptura y –peor aun– de conflicto bélico entre compatriotas que son parte de una «misma nación». En esta perspectiva (que no excluye lecturas desde la filosofía, tradiciones y religión ancestrales), se explora permanentemente cuál es el «núcleo duro» de valores compartidos que refuerzan la comprensión de la actual situación de división territorial como subproducto de gobiernos enfrentados, la rigidez

* Coordinador, Investigador IDICSO-CONICET.

** Auxiliares de Investigación, IDICSO, USAL.

ideológica de los contendientes y la influencia de poderes exteriores, pero no resultado de fuerzas profundas de división «entre un mismo pueblo». Es evidente que las aportaciones desde los enfoques precedentes no bastan para explicar fenómenos procesos más complejos.

Sin negar la validez de estos, nuestro trabajo de investigación intenta relacionar las tres perspectivas con el fin de vincular la trama socio-cultural no sólo *ad intra* de los actores principales en pugna (Corea del Norte y Corea del Sur), sino también proponiendo una visión que incluye actores secundarios -pero no por ello menos relevantes- como China y Japón, Estados «receptores» de emigrados de origen norcoreano que constituyen comunidades con un papel político y económico relevante en el juego de poder orientado a resolver el conflicto peninsular.

En el planteo del problema, hemos asumido un interrogante central como guía para el trabajo de investigación que une las tres dimensiones de abordaje, intentando dar una respuesta holística de sentido al “dilema coreano”: asumiendo como verdadera la hipótesis del “inminente colapso” económico de Corea del Norte² que aumenta sus márgenes de vulnerabilidad en la fase de negociación de cualquier acuerdo de paz y no agresión, ¿cuáles son las fuentes de financiamiento de una economía en crisis que ayudan a sostener el desarrollo de armas de destrucción masiva (nucleares, misilísticas, eventualmente químicas)? A esta pregunta, hemos dedicado nuestro trabajo como equipo de investigación y hemos llegado a las siguientes conclusiones preliminares.

En primer lugar, el comercio exterior de Corea del Norte aporta fondos -limitados- que sirven para sostener su alicaída economía. La cooperación financiera y técnica provista por China es otra fuente de sostenimiento económico del régimen que se funda en los históricos lazos existentes entre países fronterizos unidos, hasta comienzos de la década del 90, por un nexo ideológico profundo. En tercer lugar, las rentas obtenidas por Corea del Norte como resultado de la venta de armas en el mercado internacional son también dignas de mencionar. Pero, además, surgen otras fuentes alternativas poco analizadas, como son los fondos provenientes de los giros y remesas que emigrados norcoreanos y empresas por ellos controladas envían a sus familiares o «casas matrices» en Corea del Norte desde China y Japón. Estimativamente, oscilan entre US\$ 2.000 y US\$ 3.500 millones anuales. Este dato nos pareció relevante por su riqueza heurística en el marco de la búsqueda afanosa de alternativas analíticas que posibilitaran la mejor comprensión de la “resistencia” económica que un régimen, presumiblemente languideciente, evidencia desde comienzos de los 90. Será, entonces, sobre este interrogante que trataremos de brindar respuestas explicativas en el artículo.

Valen otras aclaraciones metodológicas consideradas pertinentes para el curso de la investigación y la mejor comprensión de la importancia que tienen los aportes de capital efectuados. En primer término, la evidente carencia de datos totalmente

fidedignos sobre las remesas de dinero por parte de los residentes norcoreanos en Japón y China constituye una restricción determinante a la hora de construir escenarios, lo cual nos obligó a “cruzar” diversas fuentes a fin de lograr consistencia analítica. En segundo lugar, la escasa bibliografía disponible en nuestro medio exigió diversificar la búsqueda documental hacia instancias externas como universidades de los Estados Unidos, Europa y países asiáticos; no obstante, hallar fuentes pertinentes a la investigación no fue tarea fácil. Para compensar estas carencias, asumimos la necesidad de trabajar sobre fuentes secundarias (reportes, artículos periodísticos, revistas especializadas, etc) y entrevistas con académicos extranjeros con el propósito de construir un esquema analítico consistente con la tentativa de verificación empírica de nuestra hipótesis. La recopilación de información sobre miembros de familias, ingresos, gastos, utilidades, fuentes alternativas de remisión (empresas, organizaciones no gubernamentales, etc), salarios, antecedentes familiares, matrimonios, herencias e, incluso, tipo de matrimonio entre nacionales y emigrados proveen indicadores parciales para construir hipótesis sustentables respecto del interrogante central que planteamos. El resultado es altamente satisfactorio dadas las limitaciones apuntadas.

Un segundo eje de notas aclaratorias responde a precisar en qué campo teórico ubicar la matriz analítica de nuestro trabajo. Es evidente que, dadas las características del trabajo, son los actores subnacionales el principal objeto de estudio que, en su interacción con actores estatales, deben ser sometidos al prisma teórico propio de la disciplina. Por ello, la opción por la «teoría de la interdependencia compleja»³ aplicada a la dinámica de relaciones entre las “comunidades de residentes” norcoreanos en China y Japón con sus familias y autoridades define el cauce teórico central aplicado al hallazgo investigativo. En tercer lugar, surgen claroscuros en la denominación y definición conceptual del objeto de estudio, es decir, las comunidades de residentes norcoreanos en China y Japón que se relacionan con su identificación de acuerdo al momento histórico analizado. Por ejemplo, si analizamos el período de tradicionales relaciones entre el Imperio del Centro (China) hasta comienzos del siglo XX y los reinos tributarios de la península poco podemos decir de corrientes migratorias, emigrados o refugiados; antes bien, estaríamos ante un proceso de permanente flujo e intercambio social y cultural entre áreas de cultura mutuamente influidas que bajo relaciones de subordinación se potenciaron gracias a la permeabilidad de las fronteras.

Si, en cambio, observáramos el mismo proceso en la inmediata post II GM, veríamos que el escenario subregional es totalmente distinto, con una abierta dialéctica de conflicto difícil de sintetizar. Las exploraciones culturales mutuamente enriquecedoras (nótese los flujos de incorporación del budismo hacia Japón vía Corea a través de China, por ejemplo) dieron paso a desconfianzas y clivajes ideológicos, políticos y económicos agudizados durante la Guerra Fría. Detectar la dinámica de

movilización poblacional coreana en la subregión remitirá entonces a procesos de escape, emigración forzada, persecuciones, búsqueda de refugio, etc. Es decir, antes que como resultado de un virtuoso proceso de intercambio cultural civilizatorio, su posición relativa se define hoy por un nuevo marco de relaciones estratégicas subregionales signado por el odio, la revancha y la rivalidad.

Finalmente, si abordamos la cuestión central de la posición que hoy denotan las comunidades de residentes norcoreanos en China y Japón nos encontramos con varios frentes conceptuales posibles. El primero remite a su *status* jurídico: ¿son emigrados o refugiados? Adopten una u otra posición jurídica, su *status* político también será singular bajo regímenes especiales de convivencia en un medio social diverso (caso de China y Japón). Como «comunidades», ¿poseen plenos derechos políticos?, o bien, ¿cuál es el nivel de *in culturación* respecto de la “cultura receptora”, asumiendo un período adaptativo “corto” para estas naciones como lo es medio siglo?

Desde el punto de vista económico, ¿pueden ser considerados emigrados laborales?, es decir, personas que traspasan las fronteras de su país de origen para establecerse (temporal o definitivamente) en otro país de su elección denominado “receptor”?.⁴ Asimismo, las instancias de regulación de derechos y obligaciones e intervención en los distintos planos, sean nacionales (gobiernos locales), subregionales o internacionales (Naciones Unidas - ACNUR, Organización Internacional para las Migraciones OIM, etc), también serán diferenciadas según se asuma el concepto rector del objeto analizado. Esta adscripción es determinante al indagar, por ejemplo, el reconocimiento (o no) de los derechos y libertades de movimiento o circulación, desplazamiento, deberes sobre repatriación, deber de asistencia por parte de los Estados receptores, tratamiento equitativo con los nacionales, entidad política, acceso a bienestar, etc.

2. Definiciones conceptuales

En sentido amplio, la migración puede ser definida como el desplazamiento residencial de población desde un ámbito socio-espacial a otro, entendiéndose como tal los ámbitos donde las personas desarrollan su reproducción social cotidiana de existencia.⁵ De acuerdo con Lelio Mármora, los patrones migratorios constituyen las diferentes formas que adoptan las migraciones. Pueden ser definidos en base a seis criterios: a) la *direccionalidad*, sea que se trate de emigración o inmigración, b) *tipo de migración*, forzada (refugiados, asilados) o voluntarias (migrantes económicos o laborales), c) *territorialidad*, de acuerdo con este criterio, las migraciones pueden ser internas (campo-ciudad) o externas (internacionales), d) *temporalidad*, la permanencia del migrante en el “país receptor” puede ser

transitoria o permanente, e) *legalidad*, factor relacionado con la situación legal del migrante en el país de acogida, es decir, si su residencia se ajusta o no a las normas internas, si posee documentación emitida por el organismo que legalice su situación migratoria, y f) *calificación*, distingue las migraciones de acuerdo con la capacitación del migrante laboral o económico, diferenciando entre mano de obra calificada y no calificada.⁶

La argumentación de los Estados en la tradición jurídica internacional ha rescatado diversas dimensiones relacionadas a la definición de políticas migratorias, entre ellas, se destacan: a) las migraciones como asentamientos poblacionales, b) las características deseadas o no de los migrantes, c) el impacto económico de las migraciones (sobre el mercado de trabajo), d) las migraciones como parte del paquete de negociaciones bilaterales entre país emisor y receptor, y e) la dimensión ética de las migraciones, que el autor sitúa preferentemente en el campo de los «derechos humanos». Por otra parte, los objetivos de las políticas migratorias son ejecutados mediante la aplicación de programas migratorios, entre los cuales, se destacan: i) los de canalización migratoria (asistencia al desplazamiento migratorio), ii) regularización migratoria (atiende a la legalización de los inmigrantes en situación irregular, y iii) inserción laboral del migrante (conjunto de medidas tendientes a favorecer su inserción laboral, asistir a su familia con el fin de favorecer la inserción en el nuevo medio social).⁷

Modernos desarrollos teóricos - plantea Mármora - aportan perspectivas novedosas considerando el auge de las comunicaciones, la transformación del sistema de transporte, las ventajas derivadas de la mundialización, las mejoras en los sistemas de vida de varios países expulsores y el decrecimiento de tales ventajas en países receptores, la expansión de los flujos migratorios basados en la fractura entre el Norte (economías y mundo desarrollado) y el Sur (mundo en desarrollo), así como la vigencia de la problemática migratoria desde el abordaje económico considerando el espíritu del «nuevo regionalismo» económico y el énfasis en la movilidad del capital, recursos y mano de obra. En la literatura especializada, las migraciones como objeto de estudio aparecerán bajo los paradigmas explicativos de los modelos de acumulación provisto por la escuela «neoclásica» basados en la adquisición endógena y exógena de «capital humano» como parte del libre juego de los mercados.⁸ Sea cual fuere la preferencia del enfoque aplicado, el tratamiento de las migraciones internacionales requiere un abordaje desde la complejidad; abundante en matices es, fundamentalmente, un fenómeno (dilema y proceso) social, cultural, político, económico y personal- individual sobre cuyas motivaciones esenciales existen aún espacios vacíos de conocimiento.

En lo que respecta al concepto de «refugiado», su especificidad ha recibido especial tratamiento considerando la evolución del conflicto internacional y, fundamentalmente, la aparición de los llamados «conflictos de nuevo tipo» luego

del fin de la guerra fría. La definición general de refugiado remite a cualquier individuo desplazado de un país por causas excepcionales que afectan el orden público su amplitud y gravedad extendería luego sus alcances a las personas o grupos afectados por desplazamientos forzados en las décadas del 30 y 40 del siglo XX. Con posterioridad, al fin de la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional perfeccionaría los instrumentos internacionales en la materia. Surgiría así la Convención de Viena sobre Refugiados (1951) con el fin de dotar al órgano específico de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de instrumentos de legitimación e intervención en caso de conflictos internacionales. Posteriormente, los alcances conceptuales del término fueron ampliados bajo el principio de «presunción» (temores fundados) de persecuciones por motivos religiosos, opiniones políticas o pertenencia a un grupo social determinado en el país de origen, lo cual abriría un campo de «intervención» difuso sobre el concepto tradicional de soberanía estatal.

El *status* de refugiado conlleva distintos niveles de compromisos explícitos. Por parte de los Estados receptores: permitir el ingreso -previo compromiso- de los grupos de desplazados, asumir su protección temporal o definitiva, brindar las mínimas condiciones de subsistencia a los refugiados, garantizar su seguridad e, incluso, someterlos a «repatriación» una vez que las «excepcionales» condiciones y el estado de situación del país expulsor posibilite el regreso sin temor de represalias o nuevas persecuciones. Reconocido como tal, dependerá de la legislación interna de cada país el otorgarles o no condiciones preferenciales de residencia, tratamiento laboral, comercial e, incluso, político.

En ocasiones, se confunde el «derecho como refugiado» y la cesión «voluntaria» del Estado receptor con el «derecho de asilo». Sin embargo, este posee otras connotaciones en tanto su aplicación y alcances prácticos están dirigidos a «proteger al asilado contra la demanda de extradición» del Estado de origen asumido como fuente de persecución del que escapa por motivos políticos, religiosos, étnicos o alguna combinación de los tres.⁹ Como tal, el «derecho de asilo» (personas o grupos) y el «deber» de brindar asilo (prerrogativas de los Estados) resulta de evaluar los abusos de poder, la parcialidad de los sistemas judiciales, el peligro evidente de muerte violenta o el trato discriminatorio al que son sometidos individuos o grupos de individuos. No obstante, la «obligación moral» de brindar asilo ante la evidente gravedad de los hechos, en última instancia, se ajusta a «causas políticas» antes que a determinantes estrictamente jurídicos.

De acuerdo con lo expresado, el trabajo asume que en sentido «estricto» los emigrados norcoreanos son *migrantes internacionales* cuya movilidad y desplazamientos adquieren características diferenciadas al estudiar las circunstancias y situación en China y Japón. En el caso de la R.P.China, sus rasgos reflejan: a) direccionalidad (fuerte tensión de salida desde Corea del Norte hacia la frontera

china), b) es forzada y voluntaria (consecuencia de hambrunas y represión, así como resultante de la elección por obtener seguridad económica por parte del emigrado), c) verifican rasgos de temporalidad variable, y d) difusa en términos del *status* legal que China otorga, según los considere emigrados o refugiados. Al observar el caso japonés, notamos diferencias: a) la emigración ha sido fundamentalmente voluntaria, b) de tipo permanente (se ha estabilizado luego del fin de la Guerra de Corea en 1953, y c) contempla la cesión del *status* de residentes legales en Japón, a pesar de que existen tensiones periódicas entre el Gobierno y parte de la comunidad norcoreana en ese país.¹⁰

En síntesis, las comunidades norcoreanas en China y Japón son producto de procesos históricos divergentes, muestran un *status* especial distinto en ambos países, evidencian disímil representatividad política, pero similar entidad económica como proveedores de fondos a la “madre patria”, Corea del Norte. De esta situación, surge la particular configuración que adoptan los vínculos Estado receptor – medio cultural social – comunidades en China y Japón.

3. La razón económica

Respecto de la entidad económica de las comunidades analizadas estas no pueden ser consideradas «sujetos pasivos», es decir, meros depositarios de ayuda gubernamental o beneficiarios de planes especiales en el marco de las funciones de «subsidiariedad» ejercidas por los Estados receptores. Por el contrario, ambas verifican comportamientos dinámicos y participativos en términos de generación de riqueza económica, aunque marginalmente respecto de los nacionales chinos y japoneses. En el caso de China, geográficamente concentrados en distintas locaciones provinciales, son actores relevantes en su vinculación económica con Corea del Norte en especial luego de la ruptura de vínculos diplomáticos entre ambos países y el simultáneo reconocimiento diplomático de Corea del Sur por parte de Beijing. En el caso del Japón, se verifica que las principales remesas de capital enviadas fuera de territorio japonés con destino a Corea del Norte provienen de individuos y grupos familiares establecidos desde hace casi medio siglo en territorio nipón.

Si bien los determinantes «micro» de la racionalidad medio-fines verificable en la relación emigrado - familia exceden los límites del trabajo propuesto, dadas las características de los vínculos comunitarios establecidos, es interesante aplicar la «teoría de inversión de cartera» para analizar estos comportamientos. En líneas generales, esta explica porqué las decisiones en materia de emigración obedecen a necesidades familiares tendientes a garantizar niveles estables de ingresos y asegurar colectivamente el bienestar de la familia. Al respecto, se expresa: «...los resultados

*de la emigración se deben en parte a interacciones familiares sobre cómo compartir ingresos comunes obtenidos a través de la diferenciación (la emigración de algunos y la no emigración de otros) y la cooperación (por ejemplo, el intercambio de riesgos)».*¹⁰ Es decir, los factores determinantes de la emigración y las corrientes de remesas son resultado de la adopción de decisiones y objetivos del «grupo familiar» antes que un subproducto de aspiraciones o deseos individuales, tendencia que parece ahondarse en el «caso coreano» al responder la especial configuración relacional que los intercambios adquieren a la lógica del llamado «capitalismo familístico asiático» fundado en amplias redes y lazos sanguíneos extendidos más allá de la familia nuclear.¹²

Desde la teoría propuesta, las familias asignan sus bienes laborales en mercados geográficamente dispersos y estructuralmente diferentes con el objeto de reducir riesgos. Los análisis teóricos y empíricos parecen demostrar que una vez producida la emigración, las familias combinan y comparten sus ingresos con el fin de cubrir posibles pérdidas durante la primera fase de asentamiento e incluso uniformar el consumo. Considerado de esta manera, la corriente de remesas no es un derivado aleatorio de la inmigración por parte de una persona, sino que constituye una «parte integral de la estrategia familiar» en la que se fundamenta la emigración.¹³ La teoría, también aporta riqueza explicativa al analizar los comportamientos familiares, individuales e intra familiares en torno de los dispositivos que generan una mayor o menor propensión a compartir ingresos y su distribución, y qué rasgos específicos asumen las remesas de dinero hacia la «familia exterior».

La emigración y su tipología remite a varios conceptos vinculados que adquieren, de acuerdo con la situación, mayor o menor relevancia como indicadores de comportamiento. Entre ellos, figuran los «tipos de acuerdos»; es decir, si los intercambios y transferencias dentro de la familia deben regirse o no por acuerdos contractuales explícitos o implícitos. Con esta perspectiva, el «altruismo» entre parientes cercanos tiende a disminuir los riesgos de incumplimiento y ruptura de expectativas sobre confiabilidad intra familiar y ayuda a explicar porqué la «familia» es un factor determinante en la mayoría de estos acuerdos como proveedora de «controles cruzados» sobre posibles desvíos del compromiso original. Sin descuidar el «interés personal» del migrante individual, la «presión familiar» da seguridades sobre el efectivo cumplimiento del «deber de sostenimiento» y alienta la cooperación; es decir, refuerza el «sentido de lealtad» preexistente, que la distancia tiende a difuminar.

El ejercicio de control familiar es también determinante sobre otro aspecto del problema: la distribución de beneficios que resultan de la emigración y las características de las remesas. El aporte teórico expresa que los salarios más altos en el medio urbano pueden impulsar la reducción de remesas al exterior al percibir el «emisor» que un aumento en el nivel de riqueza familiar en el país de origen, «aumentaría su poder de negociación» (intra familiar) a expensas del propio; en

consecuencia, un enfoque de «negociación» (acuerdos explícitos) presupone mayores remesas a las familias de ingresos más altos, pero un modelo basado en el «altruismo» (acuerdos implícitos) supone mayores remesas hacia las familias de ingresos más bajos.

Estas conclusiones -sostiene el autor- adquieren particular relevancia al examinar el diseño de políticas gubernamentales sobre la materia. Por ejemplo, si un gobierno favorece las remesas desde zonas rurales o urbanas puede ser indicativo de la capacidad y control ejercido sobre pequeños montos o grandes montos, las regulaciones emergentes sobre modalidades de envío, los sistemas de control sobre origen y destino, el origen geográfico, el origen social-corporativo e incluso su vinculación con la política fiscal por parte del Estado emisor. También puede proveer argumentos referentes al impacto relativo que esas remesas tendrán sobre las cuentas nacionales, su influencia sobre los desequilibrios de balanza de pagos y, por ende, el diseño de políticas de relacionamiento externo con vecinos amistosos o potenciales adversarios.¹⁴

Otras variables en juego, posibles de estudiar en la «racionalidad del contrato del emigrado» con la familia, son -por ejemplo- los criterios sobre «elegibilidad del remitente», es decir: qué atributos rectores son necesarios para dotar de «confiabilidad» a determinados sujetos o individuos por sobre otros. Las reglas del género parecen aplicarse en este caso cuando, por ejemplo, ciertas culturas hacen a la mujer depositarias del «óptimo de confiabilidad» esperado. En este sentido, surgen matices valiosos, como puede ser la «función especializada» de las «hijas» que emigran, también indicativa -en determinadas circunstancias- de la propensión familiar a privilegiar altos niveles de certidumbre sobre el cumplimiento de los acuerdos antes que la «cantidad de dinero» remitido.¹⁵ Para los casos analizados en este estudio, tanto China como Japón han elaborado sofisticados sistemas internos de control sobre remesas, los cuales, no obstante, son sistemáticamente perforados por medios indirectos.

En síntesis, no ajeno a la problemática de las migraciones internacionales, hemos considerado pertinente y relevante analizar la especificidad del «caso coreano» a través de sus comunidades presentes en China y Japón. Resultado de dilemas estratégicos globales y epifenómeno resultante de movimientos poblacionales en dinámicas fronteras, presenta particular riqueza analítica considerando los impactos socio-culturales al interior de las comunidades norcoreanas residentes en China y Japón, así como respecto de las «sociedades receptoras», no siempre permeables a contener a parte de un pueblo signado por la tragedia y división desde 1945.

4. Una perspectiva geoestratégica: los actores estatales

Para comprender el contexto regional y la lógica de relacionamiento entre los diferentes actores es necesario aplicar una perspectiva histórica. Una vez finalizada la II GM, Estados Unidos consolidaría su influencia directa en la península al igual que la ex URSS. Entre los principales factores justificatorios de esta presencia se contaban el comienzo de la Guerra Fría, la conversión de China al comunismo en 1949 y la defensa (después de la Revolución liderada por Mao) de la China Nacionalista constreñida territorialmente a la Isla de Taiwán. El creciente compromiso estadounidense en materia de defensa y seguridad regional y subregional se materializó también por medio del apoyo brindado a Corea del Sur en materia económica y la concreción de una alianza de seguridad con Japón. El Tratado de Seguridad y defensa firmado en 1951 posibilitaría afianzar el proceso de democratización posterior a la IIGM, evitar su remilitarización y consolidar el acelerado paso desde una economía destruida por la guerra hacia una economía de base capitalista y competitiva gracias al «paraguas de seguridad» provisto por los EEUU.

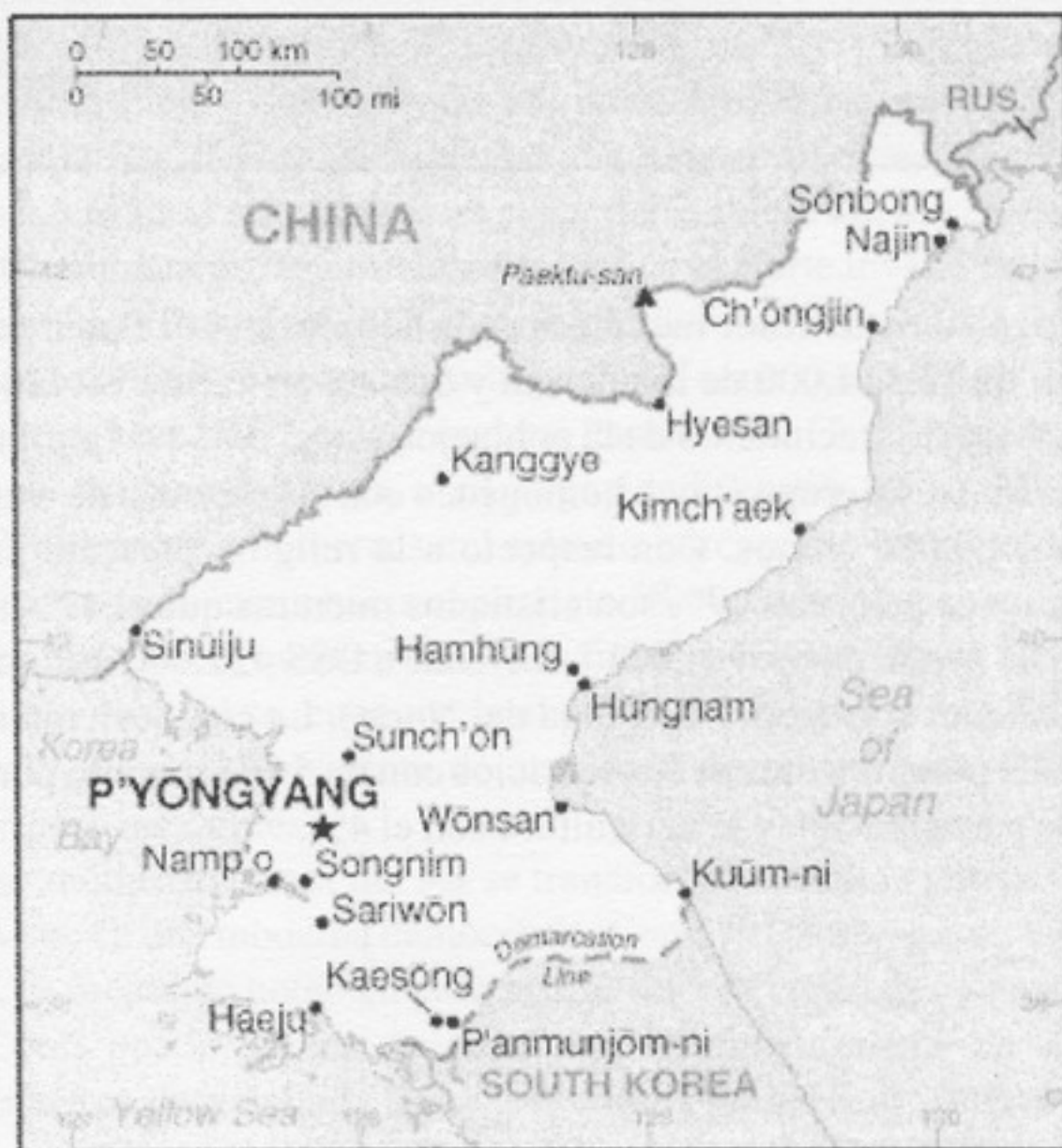
En la década del 70, los principales actores involucrados directamente en la dinámica del conflicto intercoreano -Estados Unidos, China y la URSS- modifican sus posiciones relativas en términos de alianzas. A partir de 1972, los EEUU aprovechando las diferencias existentes (que habían comenzado en 1956) dentro del “bloque comunista” conformado por la URSS y China, reconoce a esta última, lo que quiebra el aislamiento del régimen y le otorga un renovado status como socio estratégico regional en su puja ideológica, política y militar con el otro contendiente bipolar (la URSS). Desde ese momento hasta 1989, las relaciones sino-rusas atravesarán una etapa de distanciamiento e incluso tensión militar en sus fronteras comunes que servirá para volcar crecientemente el favor chino hacia el campo de intereses estadounidenses preocupados por mantener la estabilidad en la península coreana y evitar la propagación de conductas “revolucionarias” por parte de aliados subregionales de la URSS, como Corea del Norte y Vietnam en el Sudeste de Asia.

A partir del fin de la Guerra Fría, la pervivencia de la alianza sino-estadounidense comienza a ser sometida a tensiones ante la perspectiva de recomposición de relaciones entre la URSS y China. En 1989 los líderes de ambos países (Deng Xiaoping, por China, y Mijail Gorbachov, por la URSS) deciden alejar los fantasmas que distanciaron a las dos “potencias comunistas” y abrir un período de cooperación en lo económico, político y militar. China cambia su posición sobre el antiguo enemigo y deja de percibirlo como fuente de directa amenaza a su seguridad. Con posterioridad, la caída de la URSS y el inicio de un período signado por el “unilateralismo estratégico” de los Estados Unidos, volcaría la confianza y apoyo de China hacia Rusia en función de intereses convergentes tendientes a contener la creciente influencia estadounidense en la región.

En este contexto, China avanzaría mediante un proceso de sostenido crecimiento económico con directo impacto sobre su poder militar. Acompañada por una gradual apertura política, la recreación de capacidades materiales, económicas y científico-tecnológicas la han transformado en un actor relevante en el sistema internacional con directa influencia en la resolución del conflicto intercoreano.

4.1 Antecedentes del conflicto intercoreano

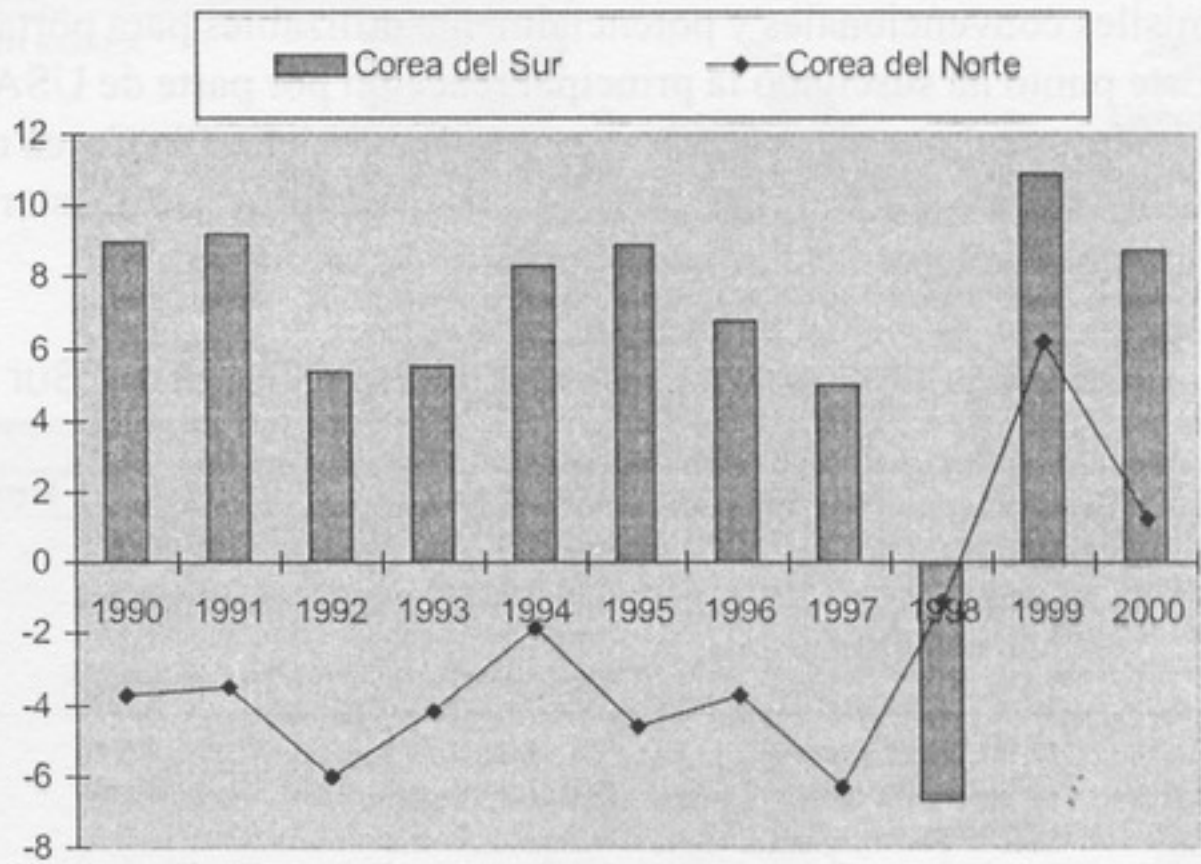
Corea del Norte se encuentra ubicada en el este de Asia, los países limítrofes son China y Corea del Sur. Con una superficie de 120.540 kilómetros cuadrados, su población asciende a 25,224,195 habitantes distribuida de la siguiente manera: 0-14 años, 25.4%, 15-64 años, 67.4%, y más de 65 años, 7.2%; la tasa de crecimiento poblacional para el 2001 fue del 1.1%. Los grupos étnicos son muy homogéneos, destacándose la existencia de una poco numerosa comunidad de japoneses y chinos. Los coreanos del norte son tradicionalmente budistas y confucianos, pero existe también una minoría cristiana. El PBI es de (aproximadamente) U\$S 22.000 millones (2201) y la tasa de crecimiento real para el 2002 fue del 1%. La distribución sectorial del PBI es la siguiente: agricultura 30%, industria 32% y servicios 37%.¹⁶





Su "enemigo" directo desde mediados de la década del 40, Corea del Sur, posee una población de 48.324.000 de habitantes y una superficie de 98.480 Kilómetros cuadrados. La tasa de crecimiento de la población es del 0.85 %. Conforman, al igual que Corea del Norte, un grupo étnico homogéneo con la presencia de una comunidad compuesta por 20.000 chinos. Con respecto a la religión presenta una sociedad bastante polarizada ya que el 49% son cristianos mientras que el 47% se considera budista. El PBI - según datos del 2001 - asciende a US\$ 422.000 millones (es decir, más de veinte veces superior al de Corea del Norte). La composición sectorial del mismo refleja la preeminencia de los servicios con un 54%, seguido por la industria con el 42% de participación y la agricultura con el 4%.¹⁷

Comparación entre la evolución del PBI entre Corea del Sur y del Norte



Fuente: World Bank Indicators, World Bank, 2002.

Los antecedentes del conflicto intercoreano remiten en primer lugar a la Guerra de Corea (1950 – 1953). Durante la II GM Corea fue ocupada y dividida por EEUU y la URSS que, aún aliados, habían pactado el retiro de sus tropas una vez finalizada la guerra y normalizada la situación peninsular. Siguiendo estas directrices en 1949, EEUU retiró sus tropas estacionadas en el sur del Paralelo 38. Sin embargo, el 25 de junio de 1950 comenzaron las hostilidades cuando el Norte invade el Sur para forzar la “unificación” por la fuerza del territorio dividido *de facto*. Ante esta situación, dos días después, EEUU reaccionó militarmente, contraatacó y logró desplazar la ofensiva enemiga cruzando hacia el norte el Paralelo 38. China, percibiendo en esta maniobra una amenaza directa a su seguridad, envió un millón de soldados voluntarios¹⁸ que junto a la fuerzas del ejército norcoreano empujaron a las tropas estadounidenses nuevamente hacia el paralelo 38. A partir de ese momento, se abre un impasse en el conflicto que derivará en la firma de un Armisticio en Panmunghyon (1953) producto del cual se reconocería el paralelo 38 como límite definitivo entre ambas Coreas y el establecimiento de una Zona desmilitarizada (DMZ) a fin de evitar posteriores incidentes.

Desde ese momento Corea del sur se transformaría en una potencia económica y posteriormente en una moderna democracia. Corea del Norte, pese a las dificultades económicas, ha mejorado notablemente sus capacidades militares y no ha renunciado a unificar Corea por la fuerza. Actualmente, es autosuficiente en la producción bélica y cuenta con desarrollada estructura militar incluyendo el tercer ejército del

mundo en número de hombres. Ha desarrollado una sofisticada base científica aplicada a la producción de armas químicas, biológicas, como así también tecnología aplicada a misiles convencionales y potencialmente utilizables para portar cabezas nucleares. Este punto ha suscitado la principal reacción por parte de USA y Japón, sensibles al peligro real que estas armas representan en manos de Corea del Norte, ya que constituyen para Japón una amenaza directa a su territorio al estar dirigidas contra el principal aliado de los Estados Unidos en la subregión.

Balance militar entre Corea del Norte y Corea del Sur

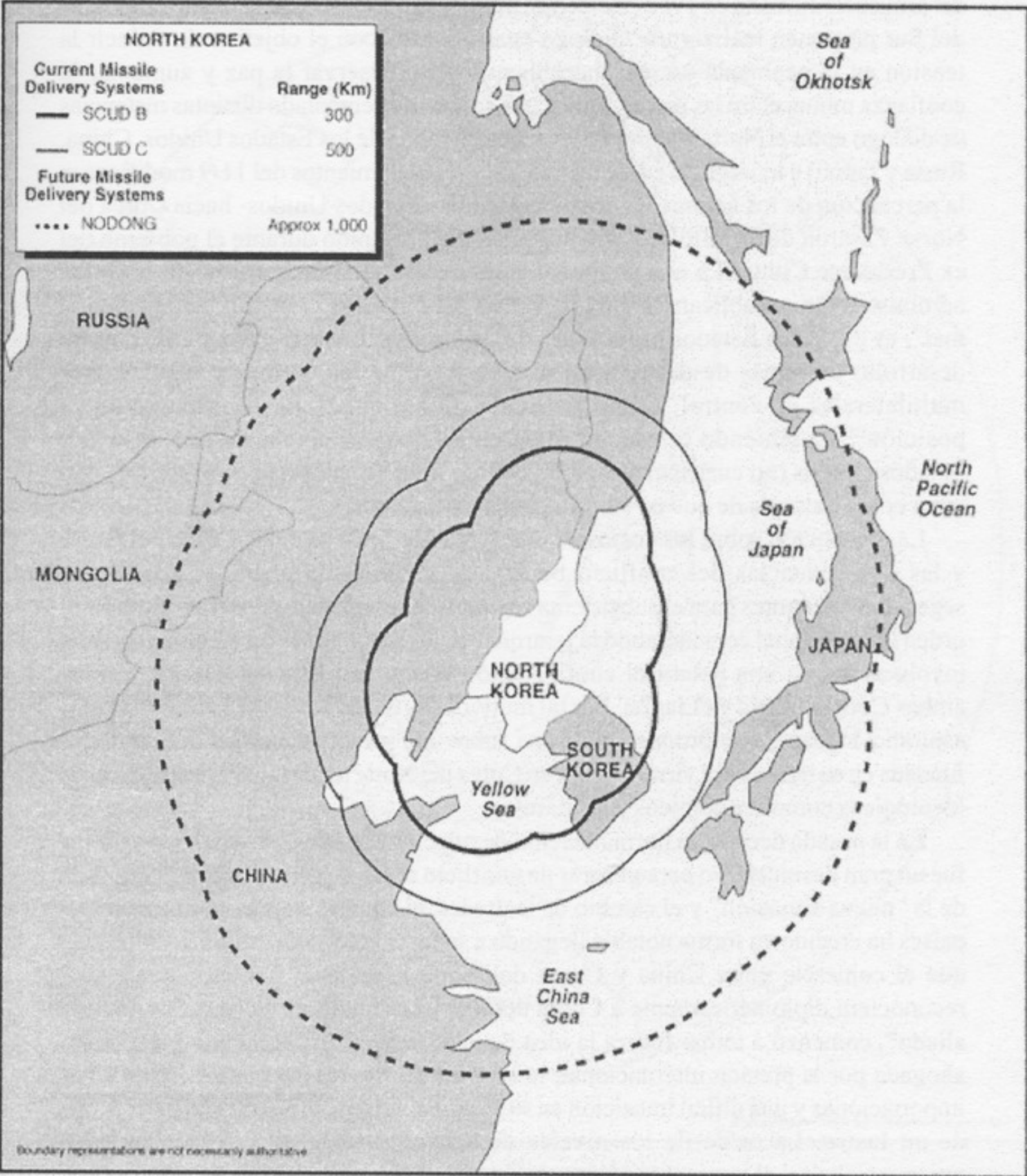
Clasificación		Corea del Sur.	Corea del Norte.
Tropas	Ejército.	560,000.	950,000.
	Armada.	63,000.	46,000.
	Fuerza aérea.	63,000.	86,000.
	Total.	686,000.	1,082,000.
Ejército.	Cuerpos.	11.	20.
	Divisiones.	50.	54.
	Brigadas.	21.	99.
	Tanques.	2,150.	3,800.
	Vehículos armados.	2,250.	2,270.
	Artillería.	4,800.	11,200.
Armada.	Combatientes.	63,000.	46,000.
	Buques de superficie(*)	3	39
	Submarinos.	86	20.
Fuerza aérea.	Aviones de combate	788	1.175
	Helicópteros.	241	306
Fuerzas de reserva.		4,500,000.	4,700,000.

(*) No se contabilizan las embarcaciones para defensa costera.

Fuente: The Military Balance 2002 – 2003, The International Institute for Strategies Studies, Oxford University Press, London, October, 2002.

El rearme de Corea del Norte, durante los 90 y, en particular, sus renovadas capacidades misilísticas preocupan a los Estados Unidos que a través del Poder Legislativo ha tratado de descubrir el origen de los fondos que posibilitan la obtención de insumos necesarios para la fabricación de armas de destrucción masiva. En este sentido, la vulnerabilidad del Japón y los riesgos permanentes de desestabilización en la península ante la conducta de Corea del Norte, han generado iniciativas de cooperación nipo-estadounidenses en materia de “inteligencia militar” con el fin, incluso, de evitar la venta de insumos para su construcción provistos por empresas japonesas.¹⁹ Asimismo, tanto para el Japón como para los Estados Unidos, es preocupantes el rango (alcance) de una nueva generación de misiles desarrollados por Corea del Norte, más sofisticados y perfeccionados con tecnologías de guiado de última generación. (Ver cuadro)

REGIONAL BALLISTIC MISSILE THREAT



North Korea's current inventory of ballistic missiles allows it to strike targets throughout the peninsula. When the longer range missile — the NODONG — becomes operational, nearly all of Japan will be in range.

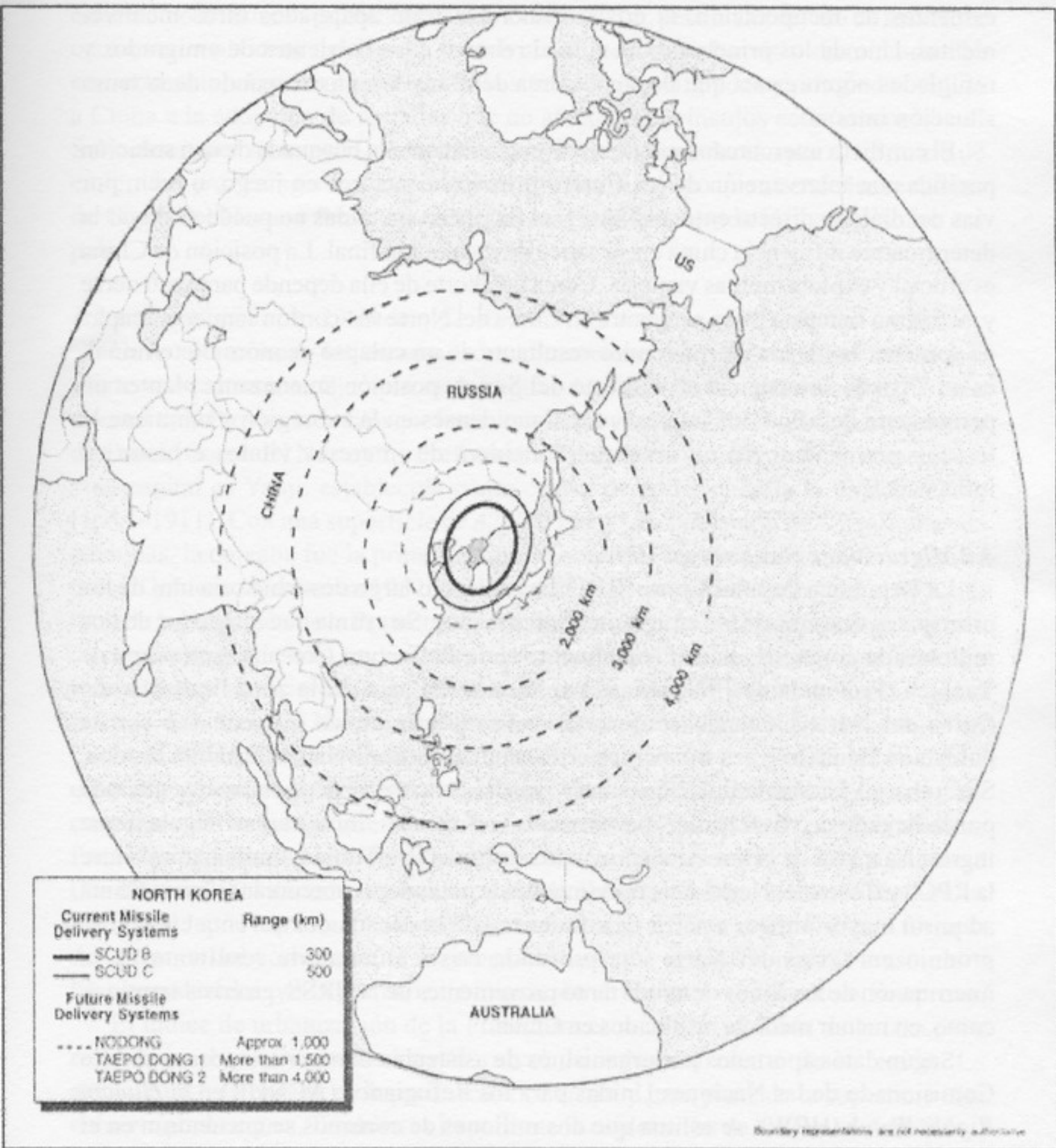
Debido a esta situación y las reiteradas violaciones por parte de Corea del Norte del armisticio firmado en 1953 (incidentes militares), EEUU conjuntamente con Corea del Sur proponen realizar un "diálogo cuatripartito" con el objetivo de reducir la tensión en la península y crear mecanismos para preservar la paz y aumentar la confianza mutua entre las partes. Pese a que se han implementado distintas instancias de diálogo entre el Norte y el Sur (con la participación de los Estados Unidos, China, Rusia y Japón) a lo largo de cuarenta años, los acontecimientos del 11/9 modificaron la percepción de los actores —particularmente los Estados Unidos— hacia Corea del Norte. Pasaron de un enfoque "pro negociación" (definido durante el gobierno del ex Presidente Clinton) a uno de probable enfrentamiento directo cuando la actual administración republicana incluyó a Corea del Norte en el denominado "eje del mal", es decir, los Estados promotores del terrorismo internacional y aplicados al desarrollo de armas de destrucción masiva fuera de las normas y regulaciones multilaterales de control. Como resultado, Corea del Norte ha endurecido su posición²⁰ sosteniendo la necesidad de entablar «negociaciones directas» con Estados Unidos (no cuatripartitas) a fin de lograr un acuerdo de «no agresión» que sirva como garantía de que no será atacada militarmente.

La presunción sobre los costos de una "invasión" por parte de Corea del Norte y las consecuencias del conflicto bélico en la Península plantean dilemas de seguridad relevantes para el subsistema regional de relaciones, pero también para el orden internacional considerando la jerarquía de los actores directa e indirectamente involucrados en una potencial conflagración bélica: los Estados Unidos, China, ambas Coreas, Rusia y el Japón. Por tal motivo, Corea del Sur y los Estados Unidos aspiran a lograr el compromiso de China sobre una solución pacífica del conflicto fundada en su tradicional vinculación con Corea del Norte atada tanto a determinantes ideológicos como económicos y militares.

En la pasada década, la normalización de relaciones entre Corea del Sur y China fue un gran desincentivo para generar un conflicto entre el Norte y el Sur. Resultado de la "nueva situación" y el cambio de lealtades, el comercio exterior entre ambos países ha crecido en forma notable llegando a superar los \$3.000 millones, mientras que el comercio entre China y Corea del Norte es exiguo.²¹ Luego que China reconociera diplomáticamente a Corea del Sur y se alejara de su "antiguo socio y aliado", comenzó a tomar fuerza la idea de una "implosión" económica del Norte ahogada por la presión internacional, la escasez de divisas para hacer frente a sus importaciones y una difícil transición en su máxima dirigencia política resuelta luego de un lustro. La caída de los niveles de asistencia externa y financiamiento preanunciaba así el inminente colapso económico de Corea del Norte.

Estos problemas han repercutido negativamente en la sociedad norcoreana, ya que millones de personas no tienen sus necesidades básicas satisfechas. Por lo tanto, el interrogante reside en cuánto tiempo podrá sostenerse un régimen que no

RANGES OF CURRENT AND FUTURE
BALLISTIC MISSILE SYSTEMS



Fuente: www.defenselink.mil/pubs/prolif/ne_asia.html

puede resolver estas demandas.²² Evidentemente, el régimen se sostiene gracias al apoyo que los líderes políticos encuentran en el poder militar, pero a pesar de los esfuerzos de recuperación, la crisis económica trajo aparejados otros inconvenientes. Uno de los principales ha sido el relativo a las corrientes de emigrados y refugiados norcoreanos que llegan a Corea del Sur y China escapando de la tensa situación interna.

El conflicto intercoreano puede resolverse mediante la búsqueda de una solución pacífica con intervención de los Cuatro principales actores en juego, o bien, por vías del diálogo directo entre el Norte y el Sur, pero sin dudas no puede soslayar la determinante influencia china en su cauce de resolución final. La posición de China es crucial y explota mutuas ventajas. Corea del Norte de ella depende para sostenerse y, al mismo tiempo, China encuentra en Corea del Norte su “cordón sanitario” capaz de contener la oleada de refugiados resultante de un colapso económico terminal, es un “Estado amortiguador” respecto del Sur, su posición amenazante plantea un permanente desafío a los intereses estadounidenses en la subregión y mantiene la tensión permanente en un área que considera de intereses vitales e histórica influencia.

4.2 Migraciones coreanas en China

La República Popular China (RPCh) ha sido a lo largo de su historia uno de los principales destinos de los emigrantes norcoreanos. Se estima que alrededor de dos millones de coreanos residen actualmente en la Prefectura Coreana Autónoma de Yanbian (Provincia de Jilin) ubicada al noreste del país, en la zona limítrofe con Corea del Norte habiendo conformado una minoría étnica que convive con la población china (mayoritariamente perteneciente a la etnia Han) que habita la zona. Sin embargo, la estable situación de convivencia étnica se ve periódicamente alterada por la llegada de “defectores” norcoreanos (refugiados, inmigrantes ilegales) que ingresan a través de la línea divisoria marcada por el Río Tumen, límite natural entre la RPCh y Corea del Norte. Este movimiento de pobladores norcoreanos hacia China adquirió mayor ímpetu a partir de comienzos de la década del noventa cuando se produjo en Corea del Norte una profunda crisis alimentaria resultante de la interrupción de los flujos de ayuda tanto provenientes de la URSS, en crisis terminal, como, en menor medida, originados en China.

Según datos aportados por organismos de asistencia humanitaria, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) o la *Human Rights Watch* (HRW), se estima que dos millones de coreanos se encuentran en el noreste de China y Mongolia ²³ de los cuales sólo una minoría busca continuar su destino hacia un tercer país (con preferencia Corea del Sur). Por el contrario –de acuerdo con los datos del ACNUR– la mayoría prefiere regresar a Corea del Norte y ayudar a sus familias, o bien, establecerse en China como emigrados (ilegales en

una primera fase), situación tolerada por las autoridades chinas.

Esta situación coloca a China ante una doble encrucijada. Desde el año 1992, ha establecido relaciones diplomáticas con Corea del Sur, pero no ha dejado de mantener contactos con Corea del Norte, si bien su influencia se ha visto disminuida. En consecuencia, el prudente manejo de la situación de emigrados y refugiados obliga a China a la adopción de medidas que no afecten sus vínculos económicos con el Sur o deterioren su imagen internacional al prohibir la circulación por su territorio de emigrados y/o “refugiados” norcoreanos, al mismo tiempo que atiende los reclamos de Corea del Norte a fin de no erosionar aun más su alicaída influencia sobre ese país.

4.2.1 *La Prefectura Autónoma de Yanbian: un área de clivaje étnico-político*

La localización de las comunidades norcoreanas en territorio chino indica una fuerte concentración. Ejemplo es la región de Yanbian, ubicada en la parte más oriental de la Provincia de Jilin que limita con Rusia y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte). La Prefectura administra seis ciudades y dos condados, y su capital es Yanji, establecida como centro de poder durante la dinastía Qing (1644–1911). Con una superficie de 42.700 km² y una población de 2,2 millones de personas, la coreana fue la primera minoría nacional con un área autónoma cedida por el Gobierno Central en 1952. La minoría étnica coreana alcanza casi el 40% del total de la población de la Prefectura y mantienen estrechos lazos con ambas Coreas.

La provincia de Jilin se encuentra comunicada con el resto del país mediante una red de rutas y conexiones ferroviarias. Los lazos entre la Prefectura de Yanbian y los puertos de Corea del Norte y Rusia se han incrementado con el fin de generar un “polo de desarrollo” económico que desactive la presión económica sobre Corea del Norte permitiéndole obtener recursos provenientes del comercio fronterizo y las corrientes de inversión que van en busca de mano de obra barata y disciplinada. Para Rusia, también es evidente su interés en mantener el *status quo* en su frontera (los últimos 100 kilómetros que recorre el Río Tumen antes de su desembocadura en el mar del Japón separan a Corea del Norte de Rusia) a fin de evitar el éxodo forzado de coreanos del norte hacia el interior siberiano que agregaría nuevas tensiones a las ya producidas por la permanente migración china hacia el extremo oriente ruso.

El índice de urbanización de la Prefectura es del 78%, el doble de la tasa país, reflejando el relativamente elevado nivel de industrialización de la región. La agricultura está basada en la producción de arroz, y gran parte de la superficie está cubierta por bosques. También es importante la explotación de los recursos hídricos, dado el intenso flujo de agua a través de los ríos que descienden de la cadena montañosa del Monte Changbai/Paeku y demarcan la frontera entre China y Corea del Norte.²⁴ El perfil económico de la Prefectura ha posibilitado un rápido crecimiento económico durante los últimos cinco años. En 2001, el crecimiento del PBI fue del

9,5% (US\$ 1,7 billones). Más de la mitad de las inversiones extranjeras directas provienen de Corea del Sur (principalmente orientadas a la industria manufacturera) y han servido para cuadruplicar el comercio entre Corea del Sur y China en una década. Las principales industrias del área son la forestal, minera, alimentos, textil, química, farmacéutica (Yanbian es la principal base productora en China de *ginseng* y de otros productos medicinales tradicionales chinos y coreanos), y la tabacalera. El reducido número de empresas estatales ha beneficiado al desarrollo industrial de Yanbian.

El turismo es otra de sus grandes fuentes de ingresos. La presencia de la "cultura coreana" es un rasgo característico de la región viva en festivales y ceremonias que se celebran con trajes, música, danzas y actividades deportivas tradicionales coreanas. Las descripciones sobre la vinculación entre los chinos y la comunidad coreana señalan que incluso en las calles se pueden visualizar ideogramas escritos en ambos idiomas. El idioma coreano, ampliamente difundido, es aceptado como la "segunda lengua oficial" de la Prefectura.²⁵

Otra localidad a mencionar por la magnitud de las comunidades coreanas es la zona de Hunchun. Declarada en los 90 Zona Fronteriza de Cooperación Económica, Hunchun está ubicada en el corazón del Área del Río Tumen (en China) siendo considerado el segundo centro urbano de Yanbian luego de la capital (Yanji). Gracias a su ubicación estratégica cerca de las fronteras con Rusia y Corea del Norte, le fue conferido el status de "Ciudad Fronteriza Abierta" en 1992, por lo que se ofrece como centro preferencial para la inversión y el comercio exterior; nuevamente Corea del Sur figura al tope de los inversores externos. Desde 1993, Hunchun se ha transformado en una extensa zona fronteriza de cooperación económica en el noreste chino. Entre 1995 y 2000, el crecimiento del PBI promedió el 11,5%, siendo más elevado que el porcentaje nacional.²⁶

El atractivo derivado de la situación económica del vecino "gigante asiático" vuelca la elección de los emigrados a favor de permanecer un tiempo en China, aun cuando los costos no sean menores, tanto para individuos como para sus familias. Reportes de organizaciones humanitarias indican que existen situaciones diferenciadas. En primer lugar, los norcoreanos que se quedan en China por corto tiempo y luego regresan a Corea del Norte con alimentos y otros suministros para sus familiares (incluso logran volver a China poco tiempo después apoyados por organizaciones locales que controlan el tráfico de personas en connivencia con autoridades fronterizas). En segundo lugar, están quienes sobreviven a duras penas como mendigos o desarrollan actividades delictivas en pueblos o ciudades circundantes para lograr su sustento. En tercer lugar, se cuentan los norcoreanos que encuentran refugio o trabajo a través del apoyo de las "redes" solidarias establecidas por las comunidades coreanas locales. Pero todos ellos son extremadamente vulnerables a la explotación dada su condición de «inmigrantes ilegales».²⁷

A fin de “sentar” a Corea del Norte a la mesa de negociaciones mediante el atractivo de la promoción del comercio, las inversiones y el desarrollo social fronterizo, a comienzos de la década del 90 a iniciativa de las Naciones Unidas surgió el Programa para el Desarrollo del Área del Río Tumen. Este es un proyecto derivado del Programa para el Desarrollo del Área del Río Tumen (TRADP, por sus siglas en inglés), en el cual participan actualmente cinco países: Corea del Norte, Mongolia, la República Popular de China, la República de Corea, Japón y la Federación Rusa. También contribuye el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El objetivo primario es establecer un Programa de Acción Estratégica (*Strategic Action Program, SAP*) y un Análisis de Diagnóstico Transfronterizo (*Transboundary Diagnostic Analysis*) para el área del Río Tumen y las regiones costeras en todo lo relativo al medio ambiente.

La Oficina de Naciones Unidas para los Servicios de Proyectos (ONUPS/UNOPS) administra la coordinación del SAP implementado por los países participantes a través de “una red regional de actores”, conformada por los ya nombrados, más los agentes líderes e instituciones y sociedades nacionales, quienes luego dieron nombre al proyecto: TumenNET. Este involucra también a los gobiernos locales, provinciales y nacionales, al sector de negocios, a las comunidades que habitan en la región, a las instituciones académicas y de investigación, y a ONG’s encargadas de proteger el medio ambiente. Es un proyecto en su primera fase de desarrollo que ha generado expectativas alentadoras para el desarrollo futuro de la región fronteriza del Río Tumen y apunta a moderar el comportamiento norcoreano mediante la sujeción a compromisos cruzados de tipo político y económico subregionales atendiendo a la necesidad de su sostenibilidad económica.

4.3 China frente a las Naciones Unidas: ¿refugiados o emigrados ilegales?

Pero si el Proyecto del Tumen evidencia un espacio de cooperación entre China y la ONU, no es esta la posición asumida respecto de la interpretación del *status de refugiados* de coreanos del norte que, cruzando la frontera común, buscan protección en territorio chino. Existe entre ambas instancias un enfrentamiento de tipo conceptual basado en diferentes percepciones. Las Naciones Unidas han presionado constantemente al gobierno chino para que reconozca como “refugiados políticos” a los defectores coreanos, quienes -agrega la ONU en su alegato- huyen de su país dadas las circunstancias internas de hambre, pobreza y represión bajo un gobierno dictatorial. Además, la ONU presiona al Gobierno Central chino para que evite enviar a los “refugiados” de regreso a su país aduciendo el maltrato dispensado por el gobierno norcoreano y los castigos a los que pueden ser sometidos si son apresados, los cuales comprenden la acusación de “traidores” y el consecuente sometimiento a penas diversas que incluyen (para los casos más graves relacionados con la seguridad nacional) la muerte.²⁸

Ante las críticas expuestas sobre su posición, China ha manifestado públicamente su punto de vista negando que existan problemas con Corea del Norte por la situación de los refugiados. A pesar de haber adherido China en 1982 a los acuerdos de Naciones Unidas sobre los Refugiados, no los reconoce como tales, sino “como inmigrantes económicos ilegales” que huyen hacia territorio chino en busca de mejores condiciones de vida. De acuerdo con este enfoque aplicado por China, bajo la condición de “*inmigrantes ilegales*”, cada individuo que sea aprehendido deberá ser repatriado a su país de origen.

El gobierno chino sostiene, además, que existe un “...*tratado secreto concluido con el gobierno de Corea del Norte sobre la repatriación de los inmigrantes ilegales y los criminales que tiene precedencia sobre el tratado multilateral*” antes citado.²⁹ Sin embargo, pese a la rigidez principista de la posición china hasta fines de la década del noventa, en la práctica ha tolerado no solo el ingreso de inmigrantes norcoreanos (en particular en períodos de hambruna en Corea del Norte), sino que también se ha mostrado flexible con los “refugiados” que lograron ingresar a embajadas de países extranjeros en Beijing, los cuales han logrado obtener el permiso de las autoridades chinas para abandonar ese país, previo acuerdo respecto de que no serían llevados a Corea del Sur, aun cuando era evidente que ese sería su destino final.³⁰

Durante los dos últimos años, China y Corea del Norte han atravesado periódicas etapas de tensión como consecuencia de que cientos de ciudadanos norcoreanos buscaron refugio en China y asilo en embajadas extranjeras en Beijing. El número más amplio fue observado en el caso de la embajada española (marzo de 2002) que dio refugio a 25 norcoreanos, finalmente autorizados por China a viajar hacia Filipinas para luego alcanzar Corea del Sur. Similares casos han ocurrido durante los dos últimos años en las embajadas de los EEUU, Canadá, Alemania (incluso, en un colegio alemán), Japón y Corea del Sur; todas situaciones resueltas favorablemente para los refugiados–asilados norcoreanos.

No obstante el reforzamiento de los controles fronterizos terrestres, los flujos migratorios de norcoreanos hacia territorio chino han aumentado. Para desalentar las prácticas de triadas y organizaciones que operan en la frontera común en el “tráfico de personas”, China aplica sanciones a quienes colaboren con el cruce de emigrados ilegales. Pero el monto de las multas (un mínimo de Y 500 a un máximo de Y 50.000, aproximadamente entre US\$ 60 a US\$ 600) y las recompensas ofrecidas a quienes colaboren en tareas de vigilancia y control no han logrado frenar las corrientes de salida de emigrados seducidos por la facilidad del paso terrestre y el apoyo brindado por parientes, familiares y/o amigos que residen en territorio de la R.P.China.

5. La comunidad norcoreana en Japón

Al hablar de la comunidad norcoreana en Japón es necesario tener en cuenta tres factores que determinan su interrelación con el Gobierno japonés, entre éste y Corea del Norte y entre la comunidad norcoreana en Japón y la “madre patria”: a) sus rasgos y características generales adquiridos en dicho país, b) la actividad desarrollada por la **Chosen Soren** (Asociación General de los Residentes Norcoreanos en Japón), y c) el secuestro de ciudadanos japoneses por parte del gobierno norcoreano.

5.1 Características generales

Según datos oficiales, viven hoy en Japón aproximadamente 600.000 coreanos, cifra que los convierte en la primera minoría en el país (Ver cuadro). Es interesante observar que la minoría coreana en Japón se ha mantenido relativamente constante en número entre los años 1980 y 2001, aunque ha presentado un leve descenso hacia finales del período.³¹ El poseer el status de residente legal, permite a los coreanos acceder a una ocupación remunerada, tener acceso a educación y disfrutar de derechos económicos, políticos y sociales dentro del Japón.

CUADRO 1:
Personas que entraron o salieron de Japón por nacionalidad (1990-2001)

Nacionalidad	1990		1995	
	Entrada	Salida	Entrada	Salida
Extranjeros	3.504.470	3.342.500	3.732.450	3.685.666
Corea Republicana	978.984	959.307	1.103.566	1.095.226
Corea del Norte	14.813	15.037	15.708	14.888
2000		2001		
Entrada	Salida	Entrada	Salida	
5.272.095	5.146.726	5.286.310	5.183.036	
1.286.583	1.280.033	1.342.987	1.337.268	
13.953	13.562	13.246	12.734	

Fuente: sobre la base de datos obtenidos del Ministerio de Justicia, y Estadísticas del Gobierno de Japón.
www.stat.go.jp/english/data

En la actualidad, la comunidad norcoreana en Japón se enfrenta a tres desafíos como resultantes de los “cambios generacionales”, considerados de difícil resolución:

a) La emigración hacia otros estados (incluso Corea del Norte); es considerado el menos importante de los tres ya que –de acuerdo con los datos oficiales aportados– el número de residentes coreanos en Japón se ha mantenido relativamente constante entre los años 1980 y 2001.

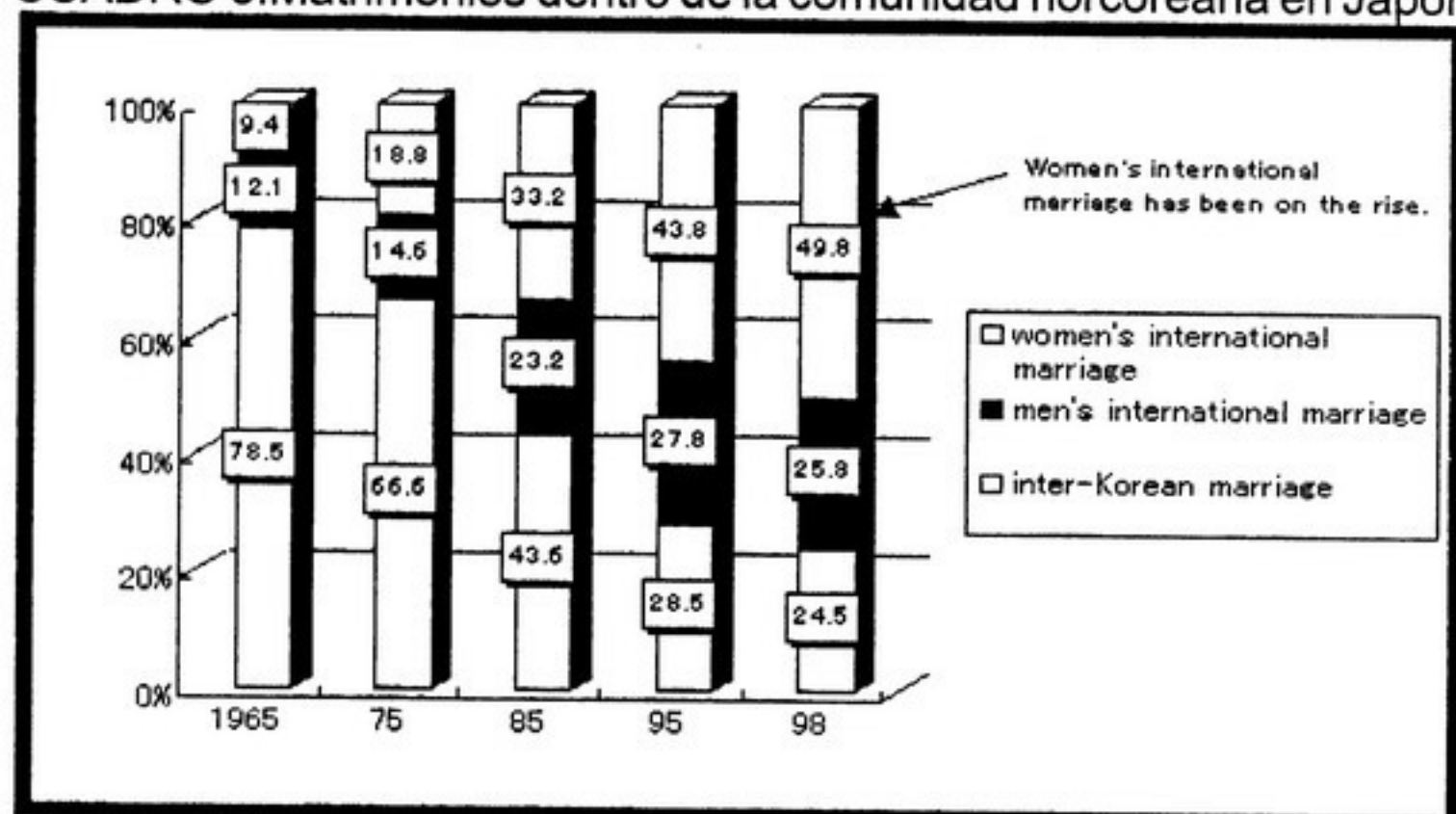
CUADRO 2: Residentes coreanos en Japón

Año en consideración	Total de residentes extranjeros en Japón	Total de residentes coreanos en Japón	Porcentaje del total que representan los residentes coreanos en Japón
1980	782.910	664.536	84.88 %
1985	850.612	683.313	80.33 %
1990	1.075.317	687.940	63.97 %
1992	1.281.644	688.144	53.7 %
1995	1.362.371	666.376	48.91 %
1996	1.415.136	657.159	46.4 %
1998	1.512.116	638.828	42.25 %
1999	1.556.113	636.548	40.90 %
2000	1.686.444	635.269	37.67 %
2001	1.778.462	632.405	35.59 %

Fuente: sobre la base de datos obtenidos del Ministerio de Justicia, y de Estadísticas del Gobierno de Japón y del Almanaque Japón del Asahi Shimbun.

b) Los casamientos de miembros de la comunidad con individuos de otras nacionalidades. Los matrimonios mixtos “atentan contra la unidad de las comunidades o minorías” dentro de un país, produciendo una pérdida de los valores culturales propios y promoviendo la “homogeneización” de la cultura dominante sobre las minorías. Si observamos el Cuadro 3, durante los últimos años han aumentado considerablemente los matrimonios de norcoreanos con miembros de otras comunidades (principalmente japoneses), llegando a representar los “matrimonios mixtos” casi el 75% del total de matrimonios dentro de la comunidad norcoreana.³²

CUADRO 3: Matrimonios dentro de la comunidad norcoreana en Japón



Fuente: extraído de The People's Korea en la página de Internet www.korca-np.co.jp/pk/

c) Un tercer problema que enfrenta la comunidad norcoreana en Japón es la «asimilación cultural» de las generaciones más jóvenes. Nacidos en Japón, se sienten cada vez menos identificados con Corea del Norte. El contacto con los japoneses y la asimilación de valores culturales japoneses ha llevado a paulatina disgregación de la comunidad, erosionando la base sobre la cual el régimen de Corea del Norte se apoya para la obtención de apoyo financiero y ejercer *lobby* sobre las autoridades japonesas cuando surgen tensiones entre los Gobiernos.

La comunidad norcoreana en Japón está sumamente organizada y cuenta con varias instituciones que nuclean a sus miembros como, por ejemplo, la *Chosen Soren* (Asociación General de los Residentes Norcoreanos en Japón), la *Chosen Shoko-kai* (Organización de Negocios Coreana) o el *Chogin* (Banca Coreana). Incluso, la comunidad norcoreana cuenta con un periódico propio, el *Chosen Shoko Shimbun*. La *Chosen Soren* ha establecido, además, una amplia red educacional, la que cuenta, incluso, con una universidad que no solo proporciona educación a los hijos de norcoreanos, sino que también –se presume– realiza actividades propagandísticas en favor del régimen norcoreano entre sus estudiantes. Con respecto a las actividades que realizan los norcoreanos en Japón, observamos que el impacto de esta comunidad en la economía no es de gran importancia debido a que la gran mayoría de sus miembros pertenece a “grupos no activos” económicamente, como amas de casa y estudiantes (72%), en tanto trabajadores –técnicos (5,1%), empresarios (3,5%) y profesionales– constituyen el restante 25%. Es de notar que la proporción de «empresarios» y «hombres de negocios» norcoreanos sobre el total aumentó desde el 4,5% en 1974 al 8,9% en 1998.³³

Es importante, además, tener en cuenta que Japón no mantiene relaciones diplomáticas con Corea del Norte desde hace más de cincuenta años. Si bien ambos gobiernos trabajan para normalizar las relaciones bilaterales, existe un fuerte impedimento en la “opinión pública japonesa”, que rechaza esta posibilidad hasta que se esclarezca el destino y situación de ciudadanos japoneses secuestrados por agentes de inteligencia de Corea del Norte. En general, el sentimiento de los japoneses es contrario a los norcoreanos, a los que suelen considerar la “quinta columna” del régimen de Pyongyang en Japón. La actividad del Gakushu - Gumi (brazo político del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Corea del Norte) constituye también un ejemplo de las dudas que pesan sobre la comunidad norcoreana, las actividades de sus empresas y los nexos que estas mantienen con Pyongyang.

Un tercer factor a considerar son las críticas de las autoridades gubernamentales japonesas ante las maniobras de evasión impositiva detectadas en varias empresas de la comunidad norcoreana en Japón, las que, sin dudas, operan bajo regímenes poco transparentes facilitando así el envío de remesas y capitales a Corea del Norte.

5.2. *La actividad desarrollada por la Chosen Soren*

La Chosen Soren es la Asociación General de los Residentes Coreanos en Japón. Nuclea a norcoreanos naturalizados y los que tienen status de "residentes legales". Se estima que en la actualidad 250.000 norcoreanos pertenecen al Chosen Soren. Esta asociación tiene un propósito mayor que el de reunir a los residentes en Japón: es considerada un «soporte» del régimen norcoreano, el cual se desarrolla mediante dos vías:

- El envío de remesas de dinero al Gobierno norcoreano.
- La realización de "actividades de inteligencia y espionaje", principalmente por medio de la organización Gakushu – Gumi.

Con respecto a las remesas que se envían desde Japón hacia Corea del Norte, estas provienen de dos fuentes principales: las colaboraciones de los propios miembros del Chosen Soren y las rentas obtenidas por las empresas nucleadas en la Chosen Shoko - kai y el Chogin. Un dato es suficientemente ilustrativo para evidenciar el poder económico relativo de estas empresas controladas por intereses norcoreanos: un tercio de la industria *Pachinko* (responsable de la construcción de los *pinballs*, *flippers*, japoneses) está controlada por empresas norcoreanas relacionadas con la Chosen Soren.³⁴

Para tener una clara idea del monto de los fondos que son enviados desde Japón hacia Corea del Norte, en el año 1994 el Senador norteamericano John McCain en su discurso ante el Senado, estimó estas remesas en "...1,8 billones de dólares incluyendo entre 0.6 y 0.7 billones de dólares en efectivo, lo que representa más del 40% de la entrada anual de divisas y significa algo más del 8% del GNP de Corea del Norte..."³⁵ Teniendo en cuenta este valor, las remesas desde Chosen Soren hacia Corea del Norte son, sin dudas, vitales para el régimen, tanto para ser aplicadas al impulso de la actividad económica interna como para sostener el programa de desarrollo de armas; ilustrativa también es la importancia que adquieren las remesas cuando esa cifra corresponde casi al 95% del presupuesto de defensa (oficial) de Corea del Norte para el año 2001.

Estas remesas no sólo son enviadas con ese propósito. La ayuda para la manutención de familiares en Corea del Norte es uno de los motivos principales del envío de remesas. Otro punto a destacar es que, si bien se presume que la mayor proporción de fondos proviene de la evasión de impuestos, la actual legislación impositiva japonesa parece favorecer dichas prácticas por parte de las firmas norcoreanas. Dicha afirmación surge de analizar las "condiciones impuestas" por el acuerdo alcanzado entre el Gobierno japonés y la Chosen Soren, considerado disfuncional para un mejor control gubernamental. La publicación oficial de la "Chosen Soren", de febrero de 1991, expresa: "...Soren and the National Tax Agency have reached an agreement in 1976 comprising five clauses, the first of which incredibly reads «any tax problem with Chosen Shoko-jin (Korean business people

with Japanese permanent-resident status and supporting the North) shall be resolved in consultation with Chosen Shoko-kai (Korean Business Association).»³⁶

Incluso, algunos intentos de terminar con estas prácticas han fracasado, a pesar de las presiones que el Gobierno japonés ha ejercido –por ejemplo– sobre el Ashikaga Bank considerada la entidad financiera intermediaria en el envío de las remesas desde Japón hacia Corea del Norte.³⁷

Sin embargo, el monto de las remesas ha disminuido en los últimos años, principalmente debido a tres causas: a) la crisis de la economía japonesa, luego del estallido de la “economía burbuja”, que condujo a la quiebra de varias empresas norcoreanas, b) el distanciamiento de gran cantidad de norcoreanos de la Chosen Soren; especialmente por parte de jóvenes que, producto de la asimilación cultural, pierden el interés por participar en este tipo de organizaciones y niegan sus “aportes”, sumado a que –como mencionamos más arriba– el mayor número de casamientos aleja a potenciales y activos miembros de la organización, y c) el estado público que tomaron los malos tratos a los que fueron sometidos “residentes norcoreanos” en Japón que regresaron a Corea del Norte, lo que produjo una fuerte caída de la “simpatía hacia el régimen” dentro de la comunidad, traducida en la reducción de los aportes, contribuciones de miembros adherentes y remesas de capital.

Como fue expresado, el reconocimiento de actividades relacionadas con tareas de espionaje recibe particular atención por parte de la sociedad y gobierno japoneses. Se considera que la Chosen Soren realiza estas actividades en torno a tres objetivos definidos: a) la extensión de una red de espionaje dentro de Japón y Corea del Sur, b) la abducción (secuestro) de ciudadanos japoneses para que entrenen a espías propios y/o sirvan como “prenda de negociación”, y c) la preparación de atentados contra intereses japoneses o de Corea del Sur.³⁸ ¿Por qué el Gakushu-Gumi realiza este tipo de actividades? Según la percepción del gobierno japonés, la “actividad terrorista” es la base en la que se apoya el gobierno norcoreano para recuperar Corea del Sur. Corea del Norte considera a Corea del Sur como un “bastión norteamericano que es necesario eliminar” para lograr la ansiada reunificación. El Gobierno del Japón conoce sus nexos y lógica operacional al igual que las autoridades surcoreanas y estadounidenses estacionadas en Seúl, las cuales han establecido mecanismos operativos e instancias de coordinación conjuntas para mantener bajo control sus actividades.

Sin embargo, el gobierno japonés encuentra no pocos obstáculos para terminar con esta organización, ya que la gran mayoría de sus miembros gozan del status de “residentes legales”, han nacido en Japón o se han naturalizado como ciudadanos. De esta forma, al enfrentar el gobierno japonés a “ciudadanos japoneses” entra en conflicto con las tareas legalmente asignadas –por ejemplo– a los servicios de “contrainteligencia”, inhibidos de efectuar tareas de control sobre ciudadanos japoneses, las que, de ser descubiertas, pueden tener impactos negativos para el

Gobierno; estas restricciones colocan a la sociedad japonesa en un estado de "relativa indefensión" que nuevas medidas y regulaciones gubernamentales intentan componer. La creciente presión de la opinión pública, que ha dejado oír sus reclamos, especialmente desde que el gobierno japonés ha reconocido el secuestro de ciudadanos japoneses en la década del setenta³⁹, ha favorecido la posición gubernamental, pero aún dista la situación de llegar a su óptima solución.

Respecto del secuestro de japoneses por parte del gobierno norcoreano, los primeros datos corresponden a 1978. Este tipo de actividades clandestinas tiene por propósito "ayudar" a los futuros agentes infiltrados en el aprendizaje del idioma japonés, y el conocimiento de los usos y costumbres de la cultura japonesa. De acuerdo con fuentes japonesas y estadounidenses, el secuestro de japoneses, sugiere una metodología común posible de ser resumida en los siguientes puntos:

- 1) La elección de personas que tuvieran conocimiento o que hubieran presenciado alguna actividad que comprometiera al Gakushu - Gumi.
- 2) Parejas de jóvenes japoneses en la costa occidental japonesa, la más cercana geográficamente a Corea del Norte.
- 3) La que se realiza para "tomar la identidad de un japonés", que luego será asumida por un agente de inteligencia.
- 4) El secuestro de estudiantes o turistas japoneses en Europa.

Cabe consignar que, al no mantener relaciones diplomáticas formales Japón y Corea del Norte, es sumamente dificultoso el proceso para lograr que los japoneses secuestrados regresen a sus hogares y fijar procedimientos de negociación entre ambos países. En general, los reclamos de los familiares de las víctimas enfrentan un gran impedimento: la falta de reconocimiento oficial sobre este tipo de actividades. El gobierno japonés es, en general, reticente a reconocer el secuestro de japoneses por parte del Corea del Norte, ya que no desea que sus intentos por restablecer relaciones diplomáticas con este país se vean afectados por un tema "sensible" como el de las abducciones. Japón aspira a que el normal establecimiento de relaciones con Corea del Norte traiga aparejado una solución definitiva de este problema mediante el regreso de los ciudadanos secuestrados al Japón..

6. Conclusiones

La situación de las comunidades norcoreanas en China y Japón requiere una lectura diversa y abierta en función de las distintas dimensiones adquiridas por el conflicto intercoreano y la multiplicidad de actores intervinientes. La memoria histórica de los actores, la pervivencia de movimientos migratorios fundados en siglos de intercambio y mutuo enriquecimiento cultural dio luego paso a guerras, divisiones y luchas que no han cesado.

De la lectura de los hechos se desprende que la situación de los norcoreanos en China y Japón es distinta. En tanto China es el destino más buscado por quienes huyen de Corea del Norte, otros buscan refugio en misiones diplomáticas; aquellos que son apresados en la frontera o en otras ciudades donde se ocultan son repatriados inmediatamente, y deben enfrentar luego castigos que su propio país les impone. China como Corea del Norte son fuertemente presionados por las organizaciones de ayuda humanitaria para que cambien la situación de los refugiados y atiendan la "dimensión humana" de quienes huyen por persecución o emigran como resultado de la crisis alimentaria en Corea del Norte.

El caso de Japón muestra matices relevantes desde el punto de vista económico, pero con directo impacto sobre la ecuación de seguridad regional desde el momento en que la capacidad económica adquirida por las firmas e intereses norcoreanos en ese país transforman una práctica económica rutinaria, como el envío de remesas a su familiares o la repatriación de ganancias por parte de empresas establecidas en el país (que suponen un monto global anual casi equivalente al presupuesto de defensa de Corea del Norte), en una problemática situación que agrava la "relativa indefensión" en la que se encuentra Japón frente a la amenaza militar norcoreana considerando el probable desvío de dichos capitales hacia programas de construcción de armas de destrucción masiva. Por lo tanto, un cambio en la situación requiere una ingeniería diplomática específica y prudente que incluya tanto a los actores gubernamentales como no gubernamentales.

Bibliografía

- BERNSTEIN, Richard and MUNRO, Ross. *The coming conflict with China*. Vintage Books, New York, 1998.
- CESARIN, Sergio y MONETA, Carlos. *China: perspectivas del presente, desafíos del futuro*. Editorial Universidad Nacional de Tres de Febrero. Buenos Aires, 2002.
- Hung-mao Tien and Tun-jen Cheng. (Edits). *The security environment in the Asia-Pacific*. An East Gate Book. Taipei, 2000.
- KISSINGER, Henry. *Mis memorias*. Editorial Atlántida. 1979.
- KISSINGER, Henry. *La diplomacia*. Fondo de Cultura Económica. México. 1995.
- KENNEDY, Paul. *Hacia el siglo XXI*. Editora Plaza & Janes, 1993.
- KEOHANE, Robert and NYE, Joseph Jr. *Power and interdependence*. GEL. 1988.
- ROSENCRANCE, Richard. *La expansión del Estado comercial. Comercio y conquista en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Buenos Aires. 1986.
- ROY, Denny. "The China Threat Issue: Major Argument". *Asian Survey* (august 1996): 758-71.
- SUGIYAMA, Takie and LABRA, William. *Japanese culture and behavior*.

University of Hawai Press. 1986.

- Human Rights Watch Report. *"The Invisible Exodus: North Koreans in the People's Republic of China"*. November 2002.
- World Financial Report. World Bank. Washington. 2002.

Páginas web oficiales consultadas:

- www.cia.gov Central de Inteligencia de los EE.UU (reportes).
- Estadísticas Oficiales del Gobierno del Japón (www.stat.go.jp/english/data).
- www.unhcr.org Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (reportes y artículos periodísticos).
- www.hrw.org Human Rights Watch (reportes).
- www.tumenprogramme.org Programa para el Desarrollo del Área del Río Tumen (TRADP).
- www.tumennet.org Organización Tumen Net.
- www.jilin.gov.cn Página oficial de la Provincia de Jilin.
- www.fmprc.gov.cn Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de la China.

Notas

- 1 Este trabajo es un resumen de la investigación iniciada en el seno del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IDICSO) como parte de sus actividades anuales. Sus conclusiones son preliminares.
- 2 Nos referiremos indistintamente a China o la R.P.China, y denominaremos Corea del Sur y Corea del Norte a los Estados adversarios en la península.
- 3 Ver: Keohane, Robert y Nye, Joseph Jr., «Power and interdependence. La política mundial en transición», Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1988.
- 4 Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas, Torcuato Di tella, Hugo Chumbita, Virginia Gamba, Editorial Emecé, Buenos Aires, 2000.
- 5 Ibidem., op., cit.
- 6 MÁRMORA, Lelio, "Las políticas de migraciones internacionales", Buenos Aires, OIM, Editorial Alianza, 1997.
- 7 MÁRMORA, Lelio, «La reflexión teórica sobre las migraciones», Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas, Torcuato Di tella, Hugo Chumbita, Virginia Gamba, Editorial Emecé, Buenos Aires, 2000, págs. 460 463.
- 8 Ibidem, Op.cit, pág.462.
- 9 CHUMBITA, Hugo, Asilo, Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas, Torcuato Di tella, Hugo Chumbita, Virginia Gamba, Editorial Emecé, Buenos Aires, 2000, pág. 34.

- 10 Asimismo, a los fines del presente artículo, la mención genérica como “residentes norcoreanos” alude a su *status* neutro jurídico – político y económico, aun cuando – por supuesto – no asumen similar punto de vista los Gobiernos de los Estados “receptores”.
- 11 Ibidem., Op.cit., pág.39
- 12 CESARIN, Sergio, «De la des maoización a la cuarta generación de líderes políticos», en *China, perspectivas del presente, desafíos del futuro*, Carlos Moneta - Sergio Cesarin (Compiladores), Editorial UNTREF, Buenos Aires, 2002, Cap.1
- 13 STARK, Oded, «La emigración en los países en desarrollo: riesgos, remesas y la familia», Revista Finanzas y Desarrollo, Fondo Monetario Internacional - Banco Mundial, Diciembre 1991, pág. 39
- 14 World Finance Report 2002, Banco Mundial, Washington DC, 2002.
- 15 Ibidem, Op.cit., pág.41.
- 16 World Bank Indicators, World Bank, 2002.
- 17 Ibidem, Op., cit..
- 18 Entre los cuales, se encontraba el primogénito de Mao, finalmente muerto en combate.
- 19 Según un artículo publicado en el Washington Post, el 90% de los insumos necesarios para la fabricación de estas armas son japoneses. “Japan Cracks Down on Firms Tied to N. Korea”, *Sachiko Sakamaki and Doug Struck*, Washington Post Foreign Service, Thursday, May 22, page A23.
- 20 Corea del Norte denunció y se retiró del Tratado de No proliferación Nuclear en el 2002.
- 21 Las relaciones comerciales entre China y Corea del Sur han crecido notablemente en los últimos diez años. Según lo indican los índices del Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica, el volumen total entre importaciones y exportaciones aumentó de US\$ 8,22 mil millones en 1992, a US\$ 35,91 mil millones en 2002; es decir que el comercio entre ambos países creció casi el 437% en diez años. Mientras tanto, no existen datos publicados con respecto al comercio entre China y Corea del Norte; asimismo, distintos reportes de la CIA consideran que muchas de las compañías norcoreanas que operan dentro del territorio chino han aportado insumos y tecnologías a Corea del Norte para la fabricación de Armas de Destrucción Masiva y Municiones Convencionales de avanzada a través de la frontera.
- 22 Corea del Norte presenta tres clases sociales: la alta, que representa el 28%; la media, 45% y la baja, 27%, Kang Choi and Taeho Kim, “China-ROK Relations and the Future of Asian Security”, en *The security environment in the Asia-Pacific*, Hung-mao Tied and Tun-jen Cheng, editors. Pag 226.
- 23 Resulta difícil a estos organismos obtener cifras exactas, pues la entrada y salida de defectores es constante; además, desde 1999 el gobierno chino ha prohibido

- el acceso de sus representantes a la región.
- 24 Ver: ZHOU, Shunwu, *Geografía de las provincias chinas*, Editorial de Lenguas Extranjeras de Beijing, Beijing, 2001, págs. 135 - 151.
 - 25 *ibidem*, Op.,cit.,
 - 26 Ver: *China Statistical Yearbook*, Ministry of Foreign Trade and Economic Cooperation, Beijing, 2002.
 - 27 Para las organizaciones de ayuda humanitaria, esta situación es la de mayor vulnerabilidad, porque dada su situación como “ilegales” deben someterse a duros trabajos, difíciles condiciones de vida siendo aún más grave la situación de las mujeres pasibles de ser introducidas en redes locales de prostitución y/o comercio de personas.
 - 28 Según reportes del ACNUR y HRW, deben enfrentar detenciones arbitrarias, torturas, encierro en campos de concentración y, además, si su crimen llegase a ser considerado traición, sufrir la pena de muerte.
 - 29 “*The Invisible Exodus: North Koreans in the People’s Republic of China*”. Reporte de Human Rights Watch, noviembre de 2002
 - 30 Una respuesta a la mayor permeabilidad china remite al cuidado de su “imagen internacional” alcanzada desde que ingresó a la OMC y frente a la próxima realización de los Juegos Olímpicos del 2008 en Beijing.
 - 31 Los cuadros reflejan datos sobre los coreanos con residencia legal, no incluyen residentes “ilegales”.
 - 32 Por ejemplo, la denominada «diversificación espacial del riesgo», entendiendo este proceso como la búsqueda de uniones matrimoniales (hijas de emigrados) convenientes para asegurar la provisión del ingreso mínimo y en lo posible excedentario de la unidad familiar remitente; tal vez, el caso de mujeres coreanas casadas con ciudadanos japoneses responda a esta tendencia.
 - 33 Japan Almanac 1999, JETRO, Tokyo, 2000.
 - 34 Ver informe sobre la Chosen Soren realizado por Global Security, en www.globalsecurity.org
 - 35 Nishioka Tsutomu, “Chosen Soren and its Future”. En www.bekkoame.ne.jp
 - 36 *ibidem*, Op., cit.
 - 37 LINTNER, Bertil, “North Korea; it’s hard to help Kim Jong Il”. En *Far Eastern Economic Review*. 27 de marzo de 2003.
 - 38 Ejemplos son el atentado a un avión comercial de Corea del Sur en el año 1987 y el asesinato de la Primera Dama de Corea del Sur en 1974.
 - 39 Nueve ciudadanos japoneses fueron secuestrados por agentes norcoreanos.